

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

EL ESTADO IDEAL EN PLATÓN

Autor: JUVENTINO BENÍTEZ RODRÍGUEZ

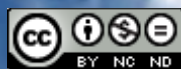
**Tesis presentada para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:
PBRO. LIC. RANULFO ROJAS BRETÓN**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

EL ESTADO IDEAL EN PLATÓN

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
JUVENTINO BENÍTEZ RODRÍGUEZ

ASESOR DE TESIS:
PBRO. LIC. RANULFO ROJAS BRETÓN

MORELIA, MICH., JULIO 2018

Agradecimientos:

A Dios por darme la gracia y el llamado,

Al servicio de la comunidad.

A mis padres y hermanos

Por su apoyo incondicional.

A mis formadores que me van

Instruyendo en el camino de Cristo.

A mi asesor por su orientación

en la realización de este trabajo.

INTRODUCCIÓN

La investigación que a continuación se presenta, trata de hacer una pequeña síntesis del pensamiento de Platón, sobre la concepción que tenía el Estado y de lo que pretendía que fuera.

Él presentó un Estado puro y totalmente ideal (cae en el idealismo exagerado), algo que quizás en la realidad nunca se llegue a dar del todo, sin embargo, encierra un cierto grado de verdad en su concepción.

Platón viviendo en una época, donde era importante ver y retomar lo que para un ateniense significaba ser miembro de una polis, de una ciudad, de un Estado, se da cuenta de que el hombre no sabe ni puede vivir aislado y alejado de los demás hombres.

Todo esto lo sabe Platón, porque lo aprende de su gran amigo y maestro Sócrates. El cual le va a dejar una gran vertiente y una gran influencia para su vida política, y siendo así las cosas Platón entra en el mundo de la filosofía.

En el primer capítulo se hablará sobre los rasgos más importantes en la vida de Platón y qué fue lo que lo condujo a introducirse en el tema de la política. Posteriormente se pasará al concepto y definición de Estado, con esas características que encuentra de manera especial. Para que un Estado se dé, es necesario el ser humano y a la vez debe tener una división por clases sociales, cierta para que cada ciudadano desempeñe su papel de acuerdo a su condición, a sus aptitudes y a su naturaleza.

Una vez que ya se ha visto cómo está distribuido el Estado en sus cargos, verá a quienes se les tiene que educar, enseñar y pulir, ya que de esta manera y sólo así se puede alcanzar el fin del Estado que es el Bien Común.

Finalmente Platón, nos presenta diversas formas de gobierno, entre ellas se encuentran; la monarquía o aristocracia, la oligarquía, la timocracia, etc. Platón considera que son los mejores tipos de gobierno para un Estado. La democracia la consideran como producto de la demagogia y la tiranía: por lo tanto es el mayor mal que puede darse en un Estado, para una sociedad. Se puede ver claramente que Platón tiene sin duda una preferencia en el sistema de la monarquía.

Capítulo I

VIDA Y OBRA DE PLATÓN

1.1 Vida de Platón

Platón, junto con Aristóteles su discípulo, y Sócrates su maestro, forman la tercia de los mayores genios, ya que dan un giro total al pensamiento y a la filosofía, el cual perdura hasta nuestros días.

Nació en el año 428 o 427 en Atenas, o quizás en Egina a. C., su verdadero nombre era Aristocles, pero se ha inmortalizado con el de Platón (en griego, *Platos* significa precisamente amplitud, anchura, extensión), sobrenombre que le diera su maestro de gimnasia Aristón, por su gran complejión física y anchas espaldas.

Pertenecía a una familia aristocrática. Su padre, Aristón, se proclamaba descendiente del rey Codro, el último rey de Atenas. Su madre Períctiona, descendía de la familia de Solón, el antiguo legislador griego. Era además hermano de Cármides y primo de Critias, dos de los treinta tiranos que protagonizaron un golpe de Estado oligárquico el año 404. Platón tuvo dos hermanos, Glaucón y Adimanto, y una hermana Potene.

Sus primeras inclinaciones fueron hacia la poesía pero dado a su origen noble le permite a Platón introducirse de una manera rápida, por así decirlo, en la vida cultural y política de la ciudad. Vivió en la época de mayor florecimiento de la cultura ateniense y recibió una refinada educación.

Dado a esta situación Platón siempre mostró demasiado interés por la política y la filosofía, pues todo estaba de su parte: su nacimiento, su inteligencia sus aptitudes, todo esto le llevaba en esta dirección.

Es muy posible que también haya frecuentado las lecciones de Cratilo, el cual, fue discípulo de Heráclito, donde aprende la continua mutabilidad y la imposibilidad de tener un conocimiento verdadero del mundo, ideas que posteriormente se verán reflejadas en su pensamiento.¹

El acontecimiento que sin duda marco, la diferencia en la vida de Platón fue su primer encuentro con Sócrates y fue tal la admiración y el entusiasmo que abandonó todos sus proyectos para consagrarse del todo a la filosofía.² Este encuentro se da cuando Platón contaba con 20 años. La frecuencia que buscaba en un principio Platón con Sócrates, no era más, que la de los jóvenes de su tiempo, el poder prepararse mejor para la vida política, a través de la filosofía.

El maestro que contaba con 63 años, ejercía el extraño oficio de enseñar la virtud a sus ciudadanos. Por la reforma del individuo quería alcanzar el bienestar de la ciudad. Platón acepto de buen grado esta tarea, y, siguiendo el ejemplo de su primo Critias y de su tío Cármides, soñó con entregarse de lleno a la carrera política. Y esto hizo que pronto se sintiera inclinado hacia la acción política.

Platón se da cuenta que es muy diferente lo que dice la política y otra lo que practica, de ahí, que pronto viene su desilusión, por la condena y muerte de su amigo y maestro Sócrates, en el año 399, en donde se obliga a beber una

¹ Cf. C. GOÑI, *Historia de la Filosofía. I Filosofía antigua*, pág. 199.

² Cf. S. MONTOYA, *Historia de las Doctrinas Filosóficas*, pág. 102.

copa de veneno, porque es acusado de corromper a la juventud y de no creer en los dioses de la ciudad. Y de esta condena injusta fueron responsables los demócratas, que habían reconquistado el poder. Este suceso, indujo a Platón a seguir otro camino, a saber, configurar en sus obras, una ciudad ideal en donde se dio cuenta que la legislación y la moralidad estaban corrompidas, y llegó a la conclusión de que sólo la filosofía puede mostrar dónde está la justicia: no acabarán los males hasta que llegue la raza de los filósofos auténticos y limpios al poder, o hasta que los políticos no se pongan a filosofar en serio. Porque sólo la filosofía puede realizar una comunidad humana fundada en la justicia.³

En su carta séptima se puede leer, la patética narración de sus viajes a Sicilia, por el requerimiento de su amigo Dion, para poder educar a Dionisio el joven, tirano de Siracusa, en aquel prototipo de gobernante sabio, que él se había forjado, en sus ideas. Pero Platón no tuvo éxito en ninguno de los dos viajes que realizó.⁴

En el primer viaje fue vendido como esclavo, pero es rescatado y liberado por Anniceres y, Platón puede regresar, entonces, a Atenas en 387.

Este retorno fue un acontecimiento de extraordinaria importancia para la filosofía. Platón funda su Academia. Se trata nada menos que del primer centro docente de filosofía organizada como una universidad. De todos los rincones de Grecia y del mundo entero concurren alumnos a seguir los cursos de Platón.

En el segundo viaje es encarcelado, bien que por poco tiempo, y ahora el que lo salva de su tragedia, lo libera de esta situación y le brinda su ayuda es Arquitas. Ya en libertad, regresa a la Academia, después del año 360. Desde

³ Cf. F. RICKEN, *Filosofía de la edad antigua*, pág. 69.

⁴ Cf. A. TOVAR, *Un libro sobre Platón*, pág. 394.

entonces ya no abandono Atenas y allí permaneció dirigiendo la Academia, hasta su muerte en el año 353 a. C.⁵

1.2 Escuela de Platón

En la Academia, Platón pretende educar a los futuros gobernantes-filósofos. Como lo decía anteriormente, que Platón después de regresar de su primer viaje de Sicilia funda su propia escuela de filosofía cerca de Atenas. La escuela es fundada hacia 387, se encontraba situada en los jardines que debían su nombre al héroe mitológico griego Academo, de ahí, que Platón le pone en honor de este gran héroe el nombre de Academia,⁶ la cual constituye la primera institución docente de enseñanza superior. Su reglamento, biblioteca, museo, aulas, habitaciones destinadas a maestros y estudiantes, son recursos nuevos y muy eficaces para el cultivo del saber. En la Academia se enseñaba filosofía, matemáticas y gimnasia.

La escuela trabajaba con buen éxito. De todas las partes acuden a seguir sus cursos. Numerosos alumnos, egresados de la Academia, irán por todas partes del mundo a llevar, las ideas de Platón y, con ellos, sus concepciones políticas. Con la muerte de Platón, la Academia queda en manos de su sobrino Espeusipo y no de Aristóteles, quien, sin duda, merecía tal privilegio, pero quizás algunas de las razones es porque Espeusipo, era de su familia, o tal vez porque Aristóteles no era ateniense genuino;⁷ el caso es que en la Academia se percibe, como va Perdiendo su vigor y como va tomando, nuevas corrientes

⁵ Cf. G. REALE, *Historia del pensamiento Filosófico y Científico*, pág. 120.

⁶ En la Academia sólo estudiaban aquellos jóvenes que ya tenían un cierto nivel de conocimiento, sobre la filosofía y otras áreas. De lo contrario no eran aceptados.

de pensamiento. “La Academia como institución docente termina a fines del siglo I a. C., pero no hay duda de que la filosofía de Platón, se mantendrá viva a través de todos los tiempos”.⁸

1.3 OBRA DE PLATÓN

Pocos hombres como Platón, es sin duda uno de los que más legado de escritura ha dejado para la historia de la filosofía, gracias a sus obras tan ricas y extensas en sus contenidos.

Sabemos que la mayoría de sus obras las escribe en diálogos, en los cuales pone de interlocutor principal a su maestro Sócrates, tal vez, para reconocer la derivación de él, de su propio pensamiento. Por último se ve que, Platón, es el escritor genial y el insuperable artista del verbo, ya que se puede decir; que es uno de los más grandes escritores del mundo,⁹ es uno de los más abundantes de toda la historia.

A continuación se dará una lista de sus principales obras, que constan de cuarenta y dos diálogos, más una colección de cartas, definiciones y epigramas. Los diálogos a su vez, se dividen en auténticos, dudosos y apócrifos; la crítica histórica contemporánea se inclina por acomodar algunos diálogos de los segundos dentro de los primeros.

Φ Apología, Critón, Eutifrón, Laques, Carmides, Lisis, Hippias mayor, Ión,
Los diálogos auténticos son veintinueve: Hippias menor, Alcibíades I,
Protágoras, Eutidemo, Gorgias, Menexeno, Menón, Cratilo,

⁷ Cf. C. GOÑI, *Historia de la Filosofía. I Filosofía antigua*, pág. 155.

⁸ F. LARROYO, *Las Leyes Epitomis – El político*, pág. XII.

⁹ M. ARAUJO, *Obras Completas / Platón*, pág. 68.

Fedro, Banquete, República, Fedón, Teeteto, Parménides, Sofista, Político, Filebo, Timeno, Critias, Leyes, Epinomis.

Φ Los diálogos dudosos son seis: Alcibíades II, Hiparco, Minos, Los rivales, Teage, Clitofón.

Φ Los diálogos apócrifos también son seis: Axico, De la justicia, De la virtud, Demódoco, Sisifo, Erixias.

Estas obras sin duda reflejan el pensamiento platónico, el cual, se fue desarrollando paulatinamente a lo largo de su vida, y el cual, el mismo Platón va corrigiendo, superando.

Por lo que se refiere a las cartas, definiciones y epigramas, algunos de estos escritos, la misma antigüedad los consideró falsos, pero cabe destacar que algunas de las cartas son demasiado importantes en algunos aspectos para poder estudiar la vida y pensamiento de Platón.

Y uno de los rasgos para reafirmar que las obras de Platón son verdaderamente auténticas, es que autores antiguos, particularmente sus contemporáneos, lo citan, como en el caso de Aristóteles.

Capítulo II

EL ESTADO EN PLATÓN

2.1. Definición y concepto de Estado.

“El Estado es la organización de un grupo social asentado de modo estable sobre un territorio bien determinado, regido mediante un orden jurídico propio y cuyo propósito es realizar el bien común”.¹

“El Estado es comunidad de personas e instituciones; en cuanto comunidad de personas es a la vez soberano y social”.²

Nos damos cuenta de que el Estado es creado, de diversas maneras, y esté se crea por la libre actuación del ser humano, ya sea para buscar sus propios intereses o el de todos sus semejantes.

Pero también hay que distinguir un poco, la necesidad fundada en la naturaleza del hombre que lo lleva a la formación del Estado y sobre esto nos dice; José María de Torre; que nuestra relación con los demás es una propiedad del “animal racional”, el cual como consecuencia de su naturaleza comunica sus pensamientos a los demás y crea lazos con ellos.³

¹ R. DE PIÑA, *Diccionario de Derecho*, pág. 209.

² W. BRUGGER, *Diccionario de Filosofía*, pág. 216.

³ J.M. DE TORRE, *Compendio de Filosofía*, pág. 311.

Por eso es natural al hombre ser animal y político, que vive en sociedad mucho más que todos los demás animales, como exigen sus necesidades naturales.

El concepto que tiene Platón del Estado es que esté; existe para servir a las necesidades de los hombres.⁴ Con este concepto de Platón acerca del Estado, nos dice; que el hombre no puede ser independiente de sus semejantes, sino que necesita la ayuda, la cooperación de los demás, para fabricar todo lo que hace falta en la vida y así poder satisfacer todas sus distintas necesidades. Y esto da como resultado que el hombre se reúna, junte y asocie en un mismo lugar, “y da a esta morada común el nombre de ciudad”⁵

Nos podemos dar cuenta que en la vida griega ya desde los tiempos de Platón, es una vida definitiva y esencialmente de comunidad, que se desarrolla en el seno de la Ciudad-Estado y la cual no puede, ni debe darse fuera de la Ciudad, ya que los verdaderos griegos genuinos, no se lo imaginan siquiera, que un hombre perfectamente bueno y cabal este ajeno, separado de un modo completo del Estado, porque a lo largo de la historia humana nos podemos dar cuenta que sólo en la sociedad y gracias a ella es posible que el ser humano viva como es correcto, y la sociedad tiene un significado para el griego: Ciudad – Estado.

El único lugar donde el hombre puede sobrevivir y puede realizarse como persona, en todos sus ámbitos, es en el Estado, solo en éste, se puede desarrollar, y esto se da porque él hombre no se basta a sí mismo, sino que necesita de los demás.

Los hombres, pues, se necesitan entre sí. En primer lugar, estamos necesitados de comida, cobijo y vestido.

⁴ Cf. F, COPLESTON, *Historia de la Filosofía*, T. I, pág. 231.

2.2. Ética y virtudes en el Estado.

Cuando Platón habla de la ética y del Estado, expone la manera de cómo la idea se manifiesta en la conducta humana y en la sociedad, por lo tanto, la ética es la que va a analizar el bien en la vida humana y en la sociedad.

Platón tiene la concepción de que el alma perfecta, está dividida en partes, y cada una de estas partes, tienen una estructura definida y, esta estructura debe hallarse en determinada relación con los demás, dicha concepción lleva a Platón a enunciar cuatro virtudes cardinales como medios para realizar esta armonía y asemejarse lo más posible a Dios.⁶ Pues todo lo honesto ha de proceder de alguna de estas cuatro virtudes. Y éstas nos van a llevar a buscar el auténtico conocimiento de la verdad y la conservación de la sociedad humana, en dar a cada uno lo que es suyo, (igual a Justicia).

Estas virtudes están en unidad y enlazadas entre sí, pues no se puede tener una sin la otra, y cada una de ellas produce cierta clase de obligaciones particulares; la prudencia consiste en el conocimiento de las cosas; la justicia ve por la conservación de la sociedad; la fortaleza a la grandeza de ánimo en el obrar y la templanza mira al orden, moderación de todo lo que está relacionado a la vida.

Partiendo de estas virtudes nos damos cuenta de que el objetivo y fundamento de una comunidad es la justicia, según la perspectiva de Platón. Pues dice que ninguna comunidad humana puede subsistir sin la justicia y no habiendo justicia no hay Estado. Porque sólo la justicia es la que produce acuerdos y amistad, entre los hombres y esta justicia no ve los privilegios de unos cuantos sino que ayuda a una mayor convivencia humana.

⁵ *Ídem. Pág. 78.*

El hombre bueno es nada menos que el buen ciudadano, de ahí que el Estado deba estar bien estructurado de tal manera que pueda cumplir con sus objetivos; y para esto el Estado debe procurar el mayor bien de los ciudadanos; pero no un bien material, sino más bien un bien espiritual.

Por eso en el Estado se debe mantener un orden jerárquico que es necesario en el alma individual y está se asemeja a la sociedad, ya que está se distingue en tres clases o partes, teniendo cada una, una índole, función, norma o virtud.⁷

2.3. Clases sociales.

Uno de los aspectos que Platón toma como importantes en su filosofía política, son los problemas ético – políticos. Ya que Platón quería descubrir un sistema social perfecto que sirviera como modelo para los gobernantes o dicho de otro modo, es a lo que llamamos “Estado ideal”. Además Platón no tenía la menor duda de que la felicidad solo se puede lograr en sociedad.

Platón piensa que el Estado debe estar gobernado por los filósofos, si es que quiere encontrar la organización perfecta y para explicarla toma como punto de partida la composición del ser humano, ya que la sociedad es como un hombre en grande.⁸

⁶ Cf. S, MONTOYA, *Historia de las Doctrinas Filosóficas*, pág. 109.

⁷ Cf. A, TOVAR, *Un libro sobre Platón*, pág. 287.

⁸ Cf. C, GOÑI, *Historia de la Filosofía, I, Filosofía Antigua*, pág. 148.

Según Platón, el cuerpo humano se divide en tres partes; cabeza, pecho y vientre. A cada una de estas partes le corresponde una habilidad del alma. A la cabeza le pertenece la razón, al pecho la voluntad, y al vientre, el deseo. Pero también cada una de estas habilidades del alma, debe tener una virtud o ideal. Por ejemplo la razón debe aspirar a la sabiduría, por su parte la voluntad debe de mostrar valor y al deseo hay que frenarlo para que el ser humano pueda mostrar moderación en todo momento de su vida. Cuando estas tres partes tienen buena función entre sí, en el ser humano, entonces y solo así obtenemos un ser humano armonioso u honrado.⁹

Para tal efecto, debe constituirse el Estado a modo de copia del individuo mismo. Así como el alma es tripartita, el Estado ha de estar estructurado de esa misma manera. Como en el hombre hay tres almas; la racional, la irascible y la concupiscible, el Estado, también debe tener filósofos, guerreros y comerciantes.

2.3.1. Filósofos o gobernantes

En la parte racional solo debe estar la clase de los pocos que han llegado a la suprema formación del espíritu y estos son los “filósofos”; desempeñaran la función o cargo de gobernar, de dirigir el Estado, y la virtud que tiene que desarrollar es la sabiduría práctica o la prudencia, (alma de oro).

De aquí la famosa expresión de Platón: “No habrá buen gobierno sino cuando los reyes sean filósofos o cuando los filósofos sean reyes”,¹⁰ solo así, reinara la armonía en el Estado tanto en el ámbito público como el privado.

⁹ J. GAARDER, *El Mundo de Sofía*, pág. 110.

Estas son unas de tantas cualidades que deben poseer los filósofos-gobernantes; para llegar a ser, ese guía, dirigente del Estado:

1. Amantes a la verdad; es el amor a la verdad y el no conceder derecho alguno a la mentira, y esto se orienta desde la juventud.
2. Buscarán los placeres del alma.
3. Con templanza y sin ansia por la riqueza.
4. No temerán a la muerte; la naturaleza cobarde y envilecida no tendrá participación alguna, en la filosofía.
5. Serán inteligentes.
6. Dotados de gran memoria.
7. Con sentido de la proporción y armonía.

2.3.2. Guerreros

A los efectos nobles del alma, le corresponde la segunda clase, la de los guerreros; los cuales deben estar al lado de los filósofos, y la función que les corresponde es la de estar listos, atentos para proteger el Estado y el orden social contra sus enemigos o posibles invasores y también el aplacar los conflictos internos. La virtud que les corresponde es la fortaleza; está, les ayude, tanto a la clase de los filósofos y la de los guerreros a eliminar toda clase de abusos inseparables del poder y la riqueza. Y teniendo esta en cuenta, los guerreros no deben llegar al abuso de su situación privilegiada utilizando su fuerza en provecho propio, (alma de plata).

¹⁰ D. BARBEDETTE, *Historia de la Filosofía*, pág. 73.

Platón suprime para la clase de los guerreros la propiedad privada y propone el “comunismo”, en donde la comunidad les proporcionará el sustento, y recibirán la remuneración suficiente para costear sus gastos y su equipo. No tendrá que ver con ninguna actividad lucrativa, puesto que Platón piensa que los guerreros debido a su dedicación del orden social, deben vivir en comunidad, compartiéndolo todo:

“La posesión de las mujeres y la procreación de los hijos, deben ser comunes entre amigos en el mayor grado posible”. “Esas mujeres serán todas comunes para todos esos hombres y ninguna cohabitará privadamente con ninguno de ellos; y los hijos serán asimismo comunes y ni el padre conocerá a su hijo ni el hijo a su padre”.¹¹

En la clase de los guerreros, se debe o mejor dicho se exige un rígido control sexual, y esto es para la perseverancia de la pureza del grupo, esto lleva a que sólo tengan matrimonios con mujeres de su misma clase y estos, los debían prescribir los magistrados. Este matrimonio solo es por unos cuantos momentos ya que Platón ignora absolutamente el aspecto amoroso. Y se pondrá un gran cuidado par que no vaya haber matrimonios entre padre – hija o madre – hijo, o hijo – hija.

Esta concepción la concibe Platón, por su intención de formar la gran familia, en la que todos se amasen como padres, madres, hijos, hermanos, hermanas, parientes. Creía que de esta forma se eliminarían las razones que alimentan al egoísmo y las barreras de “lo mío” y “lo tuyo”. Todos tendrían que decir “lo nuestro”.¹²

¹¹ C. GOÑI, *Historia de la Filosofía, I. Filosofía Antigua*, pág. 150.

¹² G. REALE, *Historia del pensamiento Filosófico y Científico*, pág. 152.

2.3.3. Comerciantes y artesanos

Por último a la parte sensual del alma, le corresponde el pueblo y en esta clase entran los comerciantes, artesanos, labradores, etc. Estos desempeñan el oficio de satisfacer las necesidades materiales del Estado. (Alma de hierro y bronce), además deben procurar y distribuir los bienes materiales. Estos sí pueden gozar de la propiedad privada y del derecho sobre los hijos y la familia. Su virtud es la templanza o el dominio de los intereses privados.

2.3.4. Mujeres

Propiamente las mujeres no están dentro de un marco de clase social, sin embargo, es bueno ver qué papel o qué actividad desempeñan dentro del Estado.

En el Estado ideal que propone Platón, a las mujeres también, se les debe educar como a los varones; (no estar en casa al cuidado de los hijos), en la música, gimnasia y disciplina militar. La única diferencia que hay entre el hombre y la mujer, es la distinta forma de propagación de la especie. Ambos sexos tienen los mismos dones naturales, por lo tanto la mujer puede ser admitida a todas las carreras que le están abiertas al hombre.¹³

Dicho de otra manera a cada clase le compete una virtud, así, los filósofos cuidaran de la sabiduría, los guerreros de la valentía; los comerciantes de la moderación; sin embargo, lo que hace la armonía entre estas, es la justicia.

¹³ Cf. F. COPLESTON, *Historia de la Filosofía, T.I, pág. 235.*

Por lo tanto, Platón consideró a la justicia como virtud universal de la cual derivan las demás, y por lo cual se funda del Estado perfecto. Pertenecer a una clase social o a otra no depende de las riquezas u otros motivos similares, sino a la naturaleza. De lo que se trata es de poner, colocar a un individuo en el lugar que, por naturaleza le corresponde, así como el procurar que las clases no se mezclen.

2.4. El fin y educación del Estado

Se puede pensar que el fin originario de un Estado; es sin duda tal vez su fin económico, y esto va llevar a la división y especialización del trabajo. En donde los hombres de acuerdo a sus talentos, aptitudes, destreza, habilidad y dotes naturales, ya que estos van a diferir en gran medida con otros hombres, deben de estar para servir, de diversos modos a la comunidad, porque un hombre va a dar y tener un buen rendimiento en aquel trabajo que le es favorable de acuerdo a sus dotes naturales, sin duda su obra será mejor en calidad y cantidad, porque un hombre se debe ir especializando, capacitando en un solo trabajo u oficio.

Entonces el Estado tendrá la necesidad de que haya granjeros, zapateros, tejedores, carpinteros, herreros, comerciantes, tenderos, obreros, etc., para poder así mantener el factor económico.

Pero Platón se da cuenta de que tenía que fijar toda su atención en la organización social, y poner especial vigilancia en la conducta del ciudadano hasta en sus más pequeños detalles, pormenores. Por eso, su interés pasa a centrarse en el problema de la educación. Ya que el Estado no va a existir solo

para cubrir las necesidades económicas del hombre, sino para, que el hombre sea feliz y pueda desenvolverse en una vida recta, de acuerdo con los principios de la justicia. Y solo aquí se puede ver la gran necesidad de la educación, puesto que el hombre es Racional y es parte de un Estado. Y no hay mejor y suprema educación, que la que tiende a la verdad y al bien. Solo los que dirigen, la vida del Estado y determinan los principios de la educación y reparten; asignan las funciones, tareas, trabajos dentro del Estado a sus diferentes miembros han de saber qué es lo realmente verdadero y bueno, y esto solo lo saben los filósofos.¹⁴

Platón nos presenta los programas de estudio y ejercicios disciplinarios a los que debían someterse, por igual ambos sexos, en la interminable serie de “eliminadoras” por medio de las cuales debían seleccionar el personal de las diferentes clases sociales. Bien podía intentarlo el Estado, allí donde los niños eran su propiedad exclusiva, a partir del nacimiento.

Con respecto a los hijos del Estado. Platón es demasiado crudo, porque, si se quiere tener un Estado sano, sólo se tiene que hacer una selección minuciosa de gente perfecta, para que se pueda ir mejorando la raza humana. Por eso Platón propone que los niños con enfermedades o malformaciones deben de ser condenados a muerte,¹⁵ no deben vivir, porque si a una persona sana le cuesta teniendo todas sus facultades, que se puede esperar de aquellos que están privados de una de sus facultades.

La educación de los guerreros debe de estar fundada principalmente en la gimnasia, que sirve para el desarrollo del cuerpo; la música, que ayuda a la formación y armonía del alma, y de ambas participan las mujeres, ya que

¹⁴ Cf. *Ibíd.*, pág. 232

¹⁵ Cf. S. MONTROYA, *Historia de las Doctrinas Filosóficas*, pág. 110.

posteriormente comparten deberes cívicos y marciales. Esta es una educación obligatoria, que se debe tener en común; por lo menos hasta los veinte años. Y a la educación de los futuros gobernantes y sólo para ellos; son la ciencia matemática y la dialéctica, y esta educación debe ser desde los veinte a los treinta y cinco años, con el fin de que después de muchos años de actividad práctica, cuando sean perfeccionados en todos los ramos, puedan asegurar al Estado la dirección de una selecta aristocracia intelectual.

Capítulo III

FORMAS DE GOBIERNO DEL ESTADO

3.1. La sucesión de los regímenes

Según Platón, el devenir histórico de los Estados, tiene una degradación progresiva. El criterio que utiliza Platón para establecer sus preferencias por uno u otro sistema político es la capacidad intelectual y preparación filosófica que cada forma de gobierno requiere.

En cada una de estas formas de gobierno, hay hombres, que representan un tipo de clase dirigente y en consecuencia una forma de gobierno, es descrito mediante el señalamiento de su pasión dominante.

3.2. La monarquía o aristocracia

Es la forma de gobierno perfecta, porque en una ciudad así formada los gobernantes, dirigentes, van a gobernar por el placer de desarrollar su alma racional y no buscaran otra cosa que el bien para todos sus gobernados. Dicho de otra forma; se trata del gobierno de la sabiduría, tanto en el Estado como en el individuo.

La monarquía o aristocracia es el gobierno preferido por Platón. Pues ya que es gobernado por hombres sabios, prudentes y estos son los filósofos; a

los cuales no les debe preocupar el inspirarse, basarse o no en las leyes, pues ya que están jactados de la contemplación del bien y esto les llevará a dar leyes adecuadas para el Estado. Y a estos Platón los compara con los buenos médicos, que se preocupan por la salud.¹

Esta forma de régimen perfecto, se ve afectado y degradado cuando, por el descuido de los gobernantes, se llegan a mezclar las clases sociales. Pues ya hemos visto que un Estado será destruido cuando lo vigile o este a su mando un guardián. Una vez que se han mezclado las clases, comienza a desintegrarse el orden y la armonía social, y aparecen formas de gobierno que están muy lejos del ideal.

3.3. La timocracia

La timocracia, es el gobierno de los hombres fuertes, ambiciosos, hábiles y de talento práctico, pero teóricamente, poco reflexivos, prácticamente débiles, más inclinados a la acción que a la reflexión y más atentos a su interés que al de la comunidad, estando denominados por la parte irascible del alma; habiéndose enriquecido la clase de los trabajadores y teniendo que ser reprimida su ambición por la fuerza militar, los guerreros se aprovechan repartiéndose las riquezas y oprimiendo a quienes primitivamente debían proteger. En este régimen el amor creciente por las riquezas tropieza con restos de sana filosofía, mezclándose el bien y el mal.

¹ Cf. C. GOÑI, *Historia de la Filosofía, I Filosofía antigua*, pág. 151.

3.3.1. El hombre timocrático

El principal móvil del hombre timocrático es la búsqueda de honores y la ambición.² Este tipo de hombre es duro con los esclavos y ni siquiera se preocupa de ellos: es indulgente con los hombres libres, y sumiso a las autoridades, es deseoso del mando, amante de los honores, más aspira a mandar no en virtud de la propia palabra o por cualquier otra virtud del género, sino la propia actividad bélica, por su talento militar, y paralelamente tendrá la pasión de la gimnasia y de la caza. Estos llegan al poder no necesariamente por un golpe de Estado, pero lo que importa es que ya no son lo que eran antes.

3.4. La oligarquía

Ya menos vil, sin embargo, persiste la búsqueda de riquezas, ya que la timocracia degenera en: La oligarquía, es el gobierno fundado en el censo donde mandan los ricos, y el pobre no tiene parte en el gobierno. Los que gobiernan son unos cuantos adinerados, postergando, a los más pobres. Les domina el alma concupiscible y la codicia, y el afán de dinero son los motivos de su administración. Puesto que ya desde jóvenes, se convierten en lujuriosos, que aborrecen las fatigas del cuerpo y del alma y son débiles para resistir el placer y el dolor.³ Por consiguiente, al convertirse la riqueza en el único título, el desorden se introduce en todas las clases y los oligarcas se convierten en hombres divididos entre sí.

² Cf. *Ibídem*, pág. 152.

³ Cf. A. Gómez, *Platón: Los Grandes Temas de su Filosofía*, pág. 723.

3.4.1. El hombre oligárquico

Este tipo de hombre es el que se entrega cada día más y más por entero a la pasión de acumular riquezas, y cuanto más aumente el favor de las riquezas goza, más y decae él de la virtud. Los ciudadanos de hombres deseosos de supremacía y honores que antes eran, se vuelven en avaros y codiciosos. Todos sus elogios, toda su admiración, todo su respeto, toda su grandeza, son para los ricos; sólo para éstos son los empleos: basta ser pobre para que este tipo de hombre sea despreciado. Este reino de dinero tanto en el Estado como en los individuos son detalles y vehemencias de un hombre tan atento a los males de la avaricia egoísta.⁴

3.5. La democracia

Todo se halla revuelto. Y cuando la presión de los descontentos se hace demasiado fuerte se instala:

La democracia, en donde se trata de eliminar a los ricos. Es el gobierno de la masa, del pueblo, que según Platón, no tiene los ojos del alma claros para contemplar la divina verdad. Es aparentemente un Estado ideal, en que todos son iguales, pero realmente en él se da una consideración de los vicios como virtudes, pues el libertinaje se considera libertad y la insolencia grandeza de alma. Es éste un régimen deplorable, ya que la inclinación desenfrenada por la

⁴ Cf. M. ARAUJO, *Obras Completas/Platón*, pág. 671.

libertad conduce a eliminar del poder, a los peligrosos especialistas (sabios), a autorizar todo género de existencia (por eso la democracia es una feria de constituciones, un bazar de regímenes) y a despreciar por último las leyes escritas y no escritas. Y su lema es la libertad e igualdad entre los individuos y todas las pasiones, y cuyo resultado es la pérdida total de toda estabilidad y de todo sentido de los valores.

“Además Platón aprovecha esta oportunidad hasta el máximo para lanzar una fuerte sátira desesperada contra la democracia ateniense que tanto odiaba”.⁵

3.5.1. El hombre democrático

El demócrata solo busca el bien ambicioso, que es convertirse en rico, en la mayor medida posible. Y esto trae como consecuencia que las riquezas no sean distribuidas con equidad, como resuelto de esto, las riquezas no alcanzan para todos. Porque nos damos cuenta de que todo el mundo es libre en este Estado; cada ser humano es dueño de hacer lo que le plazca.⁶ Esto, sólo se va a dar donde existe este tipo de gobierno, claro está que cada ciudadano dispone de sí mismo y escoge a su antojo el género de vida que más le convenza, le acomode, le guste.

⁵ Cf. A. TOVAR, *Un Libro sobre Platón*, pág. 417.

⁶ Cf. A. Gómez, *Platón: Los Grandes Temas de su Filosofía*, pág. 273.

3.6. La tiranía

La tiranía es el gobierno irresponsable de un déspota ignorante y dominado por las pasiones; es lo más bajo en lo que puede caer un gobierno. La tiranía es la extrema degeneración de las formas de gobierno. En la tiranía domina la crueldad y la brutalidad.⁷ Es, la consecuencia de la democracia, puesto que en un Estado de libertinaje el pueblo necesita un caudillo para dirimir sus dimensiones y encumbra a uno al que hace omnipotente. “de la extrema libertad sale la mayor y más ruda esclavitud” (Rep.564). A su vez el tirano, como nada se levanta en su camino para detenerlo, se convierte en esclavo de la locura, dirigiéndose su reino hacia la catástrofe. La génesis de la tiranía se produce cuando el que tiene la fuerza y la confianza del pueblo lo endereza todo hacia su propio interés, se vuelve odioso a los ciudadanos y, por tanto, se hunde cada vez más en la tiranía.

3.6.1 El hombre tiránico

Este hombre es un tanto miedoso, atormentado y vive su vida con ansia y dolores y por eso se mantiene en el poder.⁸ Cuando el jefe del Estado, al encontrar que la muchedumbre está dispuesta a obedecer, no puede abstenerse de derramar sangre ciudadana. A algunos manda al exilio, a otros los condena a muerte, mientras por otra parte exige el pago de las deudas y diseña otra forma de repartir la tierra. En el tirano mismo, encontramos retratado al hombre de conducta injusta, y el cual se opone al hombre justo, al filósofo.

⁷ Cf. A. TOVAR, *Un Libro sobre Platón*, pág. 417.

⁸ Cf. A. Gómez, *Platón: Los Grandes Temas de su Filosofía*, pág. 274.

Sólo cuando el verdadero, autentico sabio llegue al poder habrá un Estado bien regido, dirigido y no se necesitará de leyes en el Estado, porque el sabio adoptará siempre las decisiones adecuadas, por conocer el concepto de justicia.

CONCLUSIÓN

Los grandes aportes que sin duda ha hecho Platón a la filosofía, son de grande trascendencia, ya que se le considera uno de los tres grandes pensadores antiguos.

Su pensamiento abarca una gran influencia, en sus contemporáneos, los cuales van a partir muchos de Platón hasta nuestros días.

La idea de Platón de formar, reformar, transformar al Estado de su tiempo, es por las injusticias que él presenció en carne propia, y la injusticia que va a hacer que toda su vida se transforme es la condena y muerte de su amigo y maestro Sócrates, del cual, va a tener una gran influencia para su posterior reflexión.

Lo que busca Platón al conformar su Estado ideal es que las personas que están designadas para guiar, dirigir, gobernar, sean personas realmente preparadas, que conozcan, que les guste reflexionar, y esto les va a llevar a decisiones sabias, no sólo para ellos sino para sus conciudadanos, para su ciudad, para su Estado, sólo estas personas pueden y son capaces para dar una buena dirección al Estado, sólo estas personas pueden ayudarle a curar sus males.

Porque un Estado, gobernado por personas sin talento, sin aptitudes, sin condiciones, es un Estado que va estar mal regido, mal guiado, y esto lleva a que no haya justicia entre todos los ciudadanos.

No hay duda que para Platón, la mujer tiene y desempeña un papel dentro del Estado, la considera igual que al hombre, por lo tanto, tiene que ser

educada y formada como su compañero. La mujer tiene la misma capacidad de razonamiento que el hombre y porque no; también puede llegar a ser gobernante. Platón libera a la mujer de la casa, de las cosas domésticas y hasta de los hijos. Si se ve desde este punto de vista, y en los tiempos de Platón, la mujer es sin duda tomada en cuenta, en todas sus dimensiones como parte que forma un Estado, una ciudad; es un miembro activo.

Platón también cae en los extremos de no dar ninguna oportunidad de vida a todos los niños con algún defecto físico. Y siguiendo este mismo plano, también no da ninguna oportunidad de familia, de matrimonio y mucho menos al sentido amoroso. Tampoco permite la propiedad privada, ya que lo considera como fuente de envidias y egoísmos.

Platón tal vez, falla por querer eliminar a la familia, hay que recordar que la familia es la célula madre de toda sociedad y si no hay familia no hay sociedad.

Remarcando, el Estado que presento Platón, es simplemente un Estado imaginario, fabuloso, que tal vez en la realidad nunca se va dar, o por lo menos hasta nuestros días, nadie ha podido conformar un Estado tan bien ordenado, en donde sin duda por medio de la verdadera justicia se llegue al bien común, entre todos los ciudadanos.

ÍNDICE

| | Págs. |
|--|-------|
| INTRODUCCIÓN - - - - - | 2 |
| Capítulo I. VIDA Y OBRA DE PLATÓN | |
| 1.1. Biografía de Platón - - - - - | 4 |
| 1.2. Escuela de Platón - - - - - | 7 |
| 1.3. Obra de Platón - - - - - | 8 |
| Capítulo II. EL ESTADO DE PLATÓN | |
| 2.1. Definición y concepto de Estado - - - - - | 10 |
| 2.2. Ética y virtudes en el Estado - - - - - | 12 |
| 2.3. Clases sociales - - - - - | 13 |
| 2.3.1. Filósofos o gobernantes - - - - - | 14 |
| 2.3.2. Guerreros - - - - - | 15 |
| 2.3.3. Comerciantes y artesanos - - - - - | 17 |
| 2.3.4. Mujeres - - - - - | 17 |
| 2.4. El fin y educación del Estado - - - - - | 18 |

Capítulo III. FORMAS DE GOBIERNO DEL ESTADO

| | | | | | | |
|-----------------------------------|---|---|---|---|---|----|
| 3.1. La sucesión de los regímenes | - | - | - | - | - | 21 |
| 3.2. La monarquía o aristocracia | - | - | - | - | - | 21 |
| 3.3. La timocracia | - | - | - | - | - | 22 |
| 3.3.1. El hombre timocrático | - | - | - | - | - | 23 |
| 3.4. La oligarquía | - | - | - | - | - | 23 |
| 3.4.1. El hombre oligárquico | - | - | - | - | - | 24 |
| 3.5. La democracia | - | - | - | - | - | 24 |
| 3.5.1. El hombre democrático | - | - | - | - | - | 25 |
| 3.6. La tiranía | - | - | - | - | - | 26 |
| 3.6.1. El hombre tiránico | - | - | - | - | - | 26 |
| CONCLUSIÓN | - | - | - | - | - | 28 |
| ÍNDICE | - | - | - | - | - | 30 |
| FUENTES CONSULTADAS | - | - | - | - | - | 32 |

FUENTES CONSULTADAS

- ARAUJO. María. Obras completas/Platón. Madrid 1966.
- BARBEDETTE. Historia de la Filosofía, T. I, México 1976
- BRUGGER, Walter. Diccionario de la Filosofía. Barcelona 2000.
- COPLESTON, Frederick. Historia de la Filosofía, T. I, 1990.
- DE PIÑA V., Rafael. Diccionario de Derecho. México 1978.
- DE TORRE J. M. Compendio de Filosofía. México 1985.
- GAARDER, Jostein. El mundo de Sofía. Madrid 2002.
- GOMEZ R. Antonio. Platón: los 6 grandes temas de su Filosofía. México 1993.
- GOÑI Z., Carlos. Historia de la Filosofía, I. Filosofía antigua, Madrid 2002.

- GRUBE G. M. A. El Pensamiento de Platón. Madrid 1973.
- LARROYO. Francisco. Las leyes Epitomis – El Político/Platón. México 1970.
- MONTOYA V., Samuel. Historia de las Doctrinas Filosóficas. México 1992.
- REALE, Giovanni y darío antiseri. Historia del Pensamiento Filosófico y Científico. T.I, Barcelona 2002.
- RICKEN, Friedo. Filosofía de la edad antigua. Barcelona 1990.
- TOVAR Antonio. Un libro sobre Platón. Madrid 1956.